



A través de las manos

Catalina Ulloa Mujica

Agradecimientos:

Primero que nada agradecer a mi familia:

Roberto Ulloa Silva, Paulina Mujica Valle y a mis hermanos mayores: Joaquín Ulloa Mujica y Benjamín Ulloa Mujica.

Gracias por su apoyo incondicional, sin ustedes esto literal no hubiese sido posible. Gracias por apoyarme en mis sueños y por permitirme poder conocerme antes de decidir que quería estudiar.

Gracias por él apañe a todas las entregas y por la paciencia, no se preocupen que ahora la casa ya no parecerá mi estudio (por ahora).

Gracias por el cariño, las ideas y las soluciones
Espero poder hacerlos sentir muy orgullosos.

Obviamente, agradecer a mi gatita, Maggie. Por ser tú, por amarme y dejar tus marcas en mí y en mis trabajos.

Agradecer a la universidad UNIACC por esta instancia, a Ksa8 por prestar el lugar y a La Vinoteca por el auspicio.

*Libro catalogo de obras
Exposición “El gran cuaderno”
12 de diciembre 2025*

*Catalina Ulloa Mujica
@lina.um_*



INDICE

Statement.	6
Introducción.	9
Entregas pasadas.	16
Referentes.	22
Obras actuales.	24
Obra final.	32



Statement

Mi trabajo nace de la creación de esculturas en arcilla las cuales representan máscaras antropomórficas que muestran señas de expresividad basadas en facciones y rasgos que hacen referencia a las nuevas identidades migratorias chilenas. Estas intervienen los muros haciéndolas aparecer y desvelando su presencia muchas veces invisibilizada.





Mi primer acercamiento a la arcilla ocurrió durante la pandemia, cuando quise comenzar a crear accesorios personalizados. Compré arcilla por primera vez sin imaginar que aquel material se iba a convertir en el centro de mi práctica artística. Descubrí rápidamente lo intuitivo que era para mí poder manipularla; a partir de esa facilidad, nació mi curiosidad por experimentar más allá de los objetos pequeños.



Así surgió mi primera obra en arcilla, "Pelado" (2024).

Esta pieza fue el primer intento de trasladar mis dibujos, los cuales eran especialmente rostros y facciones, un interés que me acompaña desde mis inicios en el arte, a una dimensión tridimensional.





En el primer semestre del Taller de Obra del 2024, pude experimentar con la enorme variedad de posibilidades que puede ofrecer la arcilla como medio expresivo.



Durante este periodo estuve desarrollando un estudio del material amplio, enfocado principalmente en sus límites. Comencé interviniendo la arcilla con herramientas de modelado y objetos cotidianos como zapatos, cubiertos, rocas o hilos.

Mi intención era demostrar las posibles diversidades de texturas que pueden aparecer en el material y cómo la flexibilidad de este permite poder transformarlo de múltiples maneras.



Sin embargo, al avanzar el semestre, comencé a enfrentarme a un problema; sentía que me estaba quedando



sin ideas. Me sugirieron canalizar esa frustración hacia la arcilla, golpearla o desquitarme con el material.

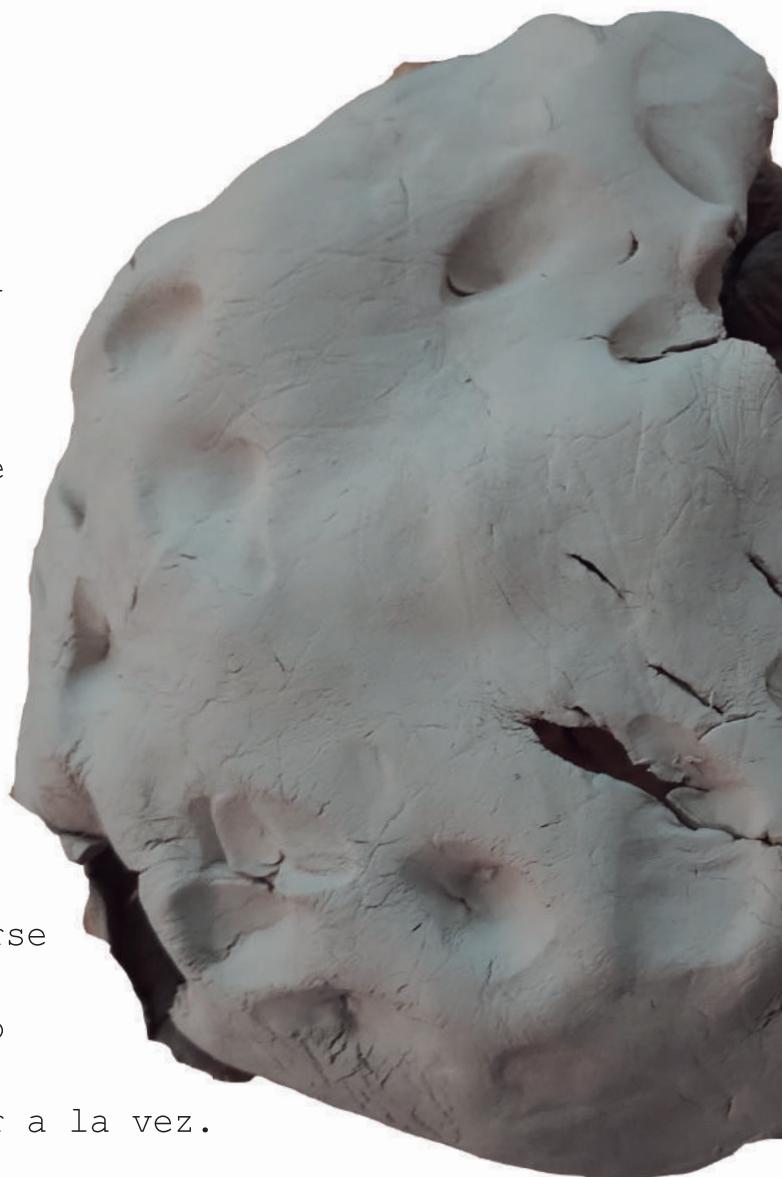
Pero esa propuesta no resonaba mucho conmigo. No quería proyectar emociones negativas en el material que marcó mis inicios en el arte y que ha sido un compañero constante de mi proceso. Por eso decidí hacer lo contrario: **Responder con afecto.**



Ya en el 2025 continué investigando las posibilidades del material, pero esta vez centrado en cómo **mi propio cuerpo**, además de mis manos y pies, podía convertirse en una herramienta de modelado

Creé distintos trabajos en los que la presión, el abrazo y el contacto dejaban marcas directas de mi presencia sobre la superficie de la arcilla. De esta decisión nació la serie "Aféctame".

La primera pieza es una esfera que, al ser abrazada reiteradamente, comenzó a deformarse y abrirse visualmente, permitiendo observar su interior y el exterior a la vez.





Sin embargo, durante el proceso de secado, la arcilla comienza a contraerse, haciendo así que se fragmente y termina desmoronándose. Ese error dio paso a la obra "Aféctame pt II", donde finalmente logré montar la obra y hacer visibles las distintas texturas y huellas generadas por mi contacto corporal. Ambas piezas fueron acompañadas por videos performativos que registran mi acercamiento afectivo con la arcilla: Entrar, abrazar, dejar marca, alejarme y volver.



ENTREGAS



PASADAS





“Aféctame pt I”



“Aféctame pt II”





Primer estudio con arcilla



Último estudio con arcilla



Referentes de obra



Máscaras Africanas

Ambos tipos de máscaras tiene cosas en común; ambas trabajan con la representación. Tanto sea de espíritus, seres de la naturaleza, ancestros o fuerzas naturales. También son utilizadas las dos en rituales culturales y religiosos. Los diseños con cruciales, las formas, colores y características van variando para simbolizar diferentes conceptos como la paz, la fuerza, la guerra, sabiduría. Representan la transformación de la identidad y la celebración de la herencia cultural.

Máscaras Colombianas



Referentes de montaje



Daniel Arsham, serie “Hidden Figures” (2012)



Sin nombre

El trabajo en cuanto al montaje trata de jugar con el espacio y hacerlo parte importante de la obra, más de lo que es normalmente.

Se trata de mimetizar el espacio de montaje, este caso una pared, donde pareciera que el rostro delimita su espacio y logra ser notado. Se juega con las texturas y los colores, creando un tipo de efecto visual en la obra.

Obras





Actuales



“Abierto y cerrado”
30x10 cm
Arcilla a la pared
2025

En mi primera entrega del segundo semestre retomé el trabajo con la representación de rasgos faciales en arcilla. Esta vez, mi interés no se centró solamente en el modelado, sino también en el montaje como parte activa de la obra. Era muy importante que el modo de exhibir no fuera tan solo una solución práctica, sino un elemento que dé sentido y propósito a la obra.

Es por esto que decidí integrar directamente el soporte a la obra. La pared se convirtió en un componente esencial, los rostros parecen emerger y a la vez romper la superficie, como si intentara traspasar los límites y retomar su presencia en el espacio. Es así como el montaje se vuelve una acción: una irrupción, una ruptura. Durante la evaluación se mencionó que los rasgos exagerados de las piezas recordaban, de manera inconsciente, los rasgos de las máscaras africanas.

A partir de ese comentario surgió la idea conceptual para mis siguientes obras: explorar cómo la distorsión del rostro puede relacionarse con identidades, símbolos culturales y memorias compartidas.



"Escápe"
50x18 cm
Arcilla con acrilico a pared
2025

A partir de la referencia a las máscaras africanas que surgió en la primera entrega, decidí tenerla en cuenta como un punto de partida para mi siguiente obra. Mi intención era crear mi propia interpretación de una máscara africana, explorando libremente las facciones y rasgos que más me llamarán la atención. La exageración en las facciones, sus formas geométricas y la expresividad que se logra transmitir con estos objetos rituales.

Investigando distintos referentes visuales, seleccioné los elementos que resultan más potentes en términos de volumen y proporción. Además, incorporé el color en la obra, un aspecto fundamental en estas máscaras y que no había estado realmente presente en mi trabajo anterior. La paleta de colores se vuelve así un componente narrativo, donde vincula la identidad y la tradición.

Manteniendo un montaje similar a la obra previa, la irrupción del rostro desde la pared, esta vez lo aborda de una manera más sutil. Conceptualmente, la pieza se relaciona con la presencia de los pueblos afrodescendientes de Chile, comunidades que han formado parte de la historia del país desde sus inicios, pero que han sido en gran medida invisibilizadas. La obra se convierte en un gesto simbólico; un rostro que busca reclamar su lugar, hacerse ver, ocupar un espacio que le pertenece.



“Escápe pt II”
Medidas variadas
Arcilla con acrilico a pared
2025

Esta obra surge como la continuación directa de la entrega anterior. A partir de la relación con las máscaras africanas, nació la necesidad de ampliar mi investigación hacia expresiones culturales más cercanas a nuestro territorio. Me pregunté que otras máscaras vinculadas al rostro existen dentro de Chile, considerando la diversidad de comunidades que habitan o han migrado al país.

Así es como llegué a la máscara colombiana, que se puede ver representada en la pieza central. Estas comparten ciertos rasgos exagerados con las máscaras africanas, la prominencia en los ojos, la boca y la nariz. Pero se pueden distinguir por un uso del color mucho más abundante, detallado y vibrante, esta referencia me permitió poder profundizar en el papel simbólico del color en la construcción de la identidad y la memoria colectiva.

El montaje se mantiene como un elemento clave: los rostros continúan emergiendo desde la pared, tensiónando el límite entre el espacio expositivo y el espacio real. La obra sigue insistiendo en visibilizar comunidades que han sido históricamente marginalizadas. Estas figuras buscan “romper” el muro y reclamar su lugar, buscan representar aquellos grupos que existen, que están, pero muchas veces no son vistos

El cambio de las máscaras a los ladrillos en el espacio Ksa8

Después de trabajar con las máscaras apareció la necesidad de avanzar con la búsqueda hacia lo que aparece de una manera más sutil. Ya no quería trabajar con el rostro entero, sino sus detalles: un ojo que se asoma, una boca tensada. Fragmentos que se tratan de hacer notar sin imponerse.

La arcilla se convierte en un tipo de vínculo entre el cuerpo y la arquitectura. Es un material, que al igual que el ladrillo, nace de la tierra, atraviesa el fuego y se agrieta con el paso del tiempo. Esa relación entre el material me empujó a integrar mis piezas directamente al muro, dejando que el rostro y la pared compartan un mismo espacio.

La obra comienza a convivir completamente con el espacio y su presencia sobresale desde él.

Estas obras se encontrarán en Ksa8, una ex fábrica la cual sus muros muestran el paso del tiempo: ladrillos quebrados, pintura descascarada, madera rota. El deterioro de este material resonó con mis intereses y me llevó a intervenir los huecos y fracturas de los espacios con la arcilla modelada a rasgos humanos.

Estas presencias se encuentran entre los ladrillos, como identidades que insisten en ser vistas. La obra se conecta así con la experiencia de muchas comunidades migrantes en Chile: cuerpos que sostienen, reconstruyen lo colectivo, pero que con frecuencia quedan relegados a la invisibilidad.

El rostro aquí ya no se muestra como un símbolo ceremonial, sino como una huella.

Un testimonio silencioso que recuerde que lo que sostiene a un muro, no siempre está a la vista.



